

# EDUCACIÓN VIRTUAL O VIRTUALIDAD DE LA EDUCACIÓN

Rafael Andrés Nieto Göller<sup>1</sup>

Universidad Simón Bolívar - México

*golleraf@yahoo.com*

Recepción: 15/07/2012

Evaluación: 29/09/2012

Aceptación: 15/10/2012

Artículo de Revisión

doi: <http://dx.doi.org/10.9757/Rhela.19.06>

## RESUMEN

La denominada globalización y la tecnificación de las sociedades, junto con el advenimiento, proliferación y masificación de las denominadas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), han permitido que la educación “virtual”, bajo las modalidades de la educación abierta y a distancia –las no tradicionalistas o convencionales- sean la respuesta metodológica ofensiva con la que cada vez más países enfrentan, mediante sus respectivas políticas públicas y privadas, los retos derivados del derecho a la educación universal, de cobertura y flexibilidad, que el crecimiento demográfico exige ante sistemas educativos tradicionales y presenciales.

De aquí la relevancia de la educación “virtual”, por su gran variedad y dinamismo metodológicos, perfilándose como una panacea, aunque aún sin estrategias claras debido a los mitos y prejuicios que conlleva su hermeneusis, al ofrecer ampliar las oportunidades de acceso a los grupos sociales marginados o desatendidos, y a aquellos cuyas necesidades espacio-temporales así lo requieren, garantizando y mejorando la calidad

de los servicios educativos prestados, aplicando los desarrollos tecnológicos a los procesos de enseñanza-aprendizaje y estimulando las innovaciones en y de las prácticas educativas contemporáneas, de manera holística y generando una “realidad virtual”; un medio simulado en el cual se puede uno sumergir –la virtualidad de la educación.

Nuestro interés y pretensión en la presente propuesta de reflexión tiene como objetivo el de presentar los orígenes, debates, influencias, interpretaciones y realidades –tanto en instituciones educativas como en diversos textos y contextos educativos, como la propia vida humana– planteados como oportunidades para el aprendizaje y la construcción de conocimiento, de redes de apoyo y colaboración, y su eventual devenir.

**Palabras clave:** *Revista Historia de la Educación Latinoamericana, educación virtual, mitos de la virtualidad educativa, prejuicios sobre la educación no tradicional(ista), realidad y derecho a la educación universal.*

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Humanas por la Universidad Simón Bolívar (México), donde es docente e investigador. Maestro en Alta Dirección de Empresas y en Derecho Corporativo. Mediador de programas de Educación Virtual, Abierta y a Distancia, así como Directivo y Consultor de empresas comerciales, industriales y de servicios.

VIRTUAL EDUCATION OR  
VIRTUALITY OF EDUCATION

ABSTRACT

Well known globalization and societies on going technical process also the appeal of massive augmentation of all technologies considered as Information and Communication Technologies, had allowed the on line education as an open and long distance option –nontraditional or conventional– and methodological offensive answer that is being used more often by countries to challenge each other, by their respective public and private policies, challenges related to universal right to education, flexibility and acquisition ease, that demographic growth demands towards traditional and life education systems.

From its virtual education importance, due to its methodology variety and dynamics, getting a profile of universal remedy, yet it unclear strategy because of myths and prejudice that its relation to knowledge, being and language, offering to excluded and forgotten social groups wide access to opportunities, and to those whose needs of space or time are rather peculiar, in order to guarantee and improve education service quality by using technology developments into teaching and learning processes also stimulating innovation at and for education praxis as a whole and creating a new “virtual reality”; a new way to simulate in order to develop –education’s virtuality–.

Our interest and aim in our proposal is to reflect and present the objective of origins, debates, influences, interpretations and realities –from education institutes and context as human life as well– presented as opportunities for learning and knowledge construction and yet its eventual future.

**Key words:** *History of Latin American Education Journal, on line education, virtuality myth, non traditional education prejudice, right to universal education reality.*

EDUCAÇÃO VIRTUAL OU EDUCAÇÃO  
VIRTUAL

RESUMO

A denominada globalização e a tecnicidade das sociedades, junto com o advento, proliferação e massificação das denominadas Tecnologias da Informação e da Comunicação (TIC), permitiram que a educação “virtual”, sob as modalidades da educação aberta e a distância – as não tradicionalistas ou convencionais – sejam a resposta metodológica ofensiva com a que cada vez mais países enfrentam, mediante suas respectivas políticas públicas e privadas, os desafios derivados direito à educação universal, de cobertura e flexibilidade, que o crescimento demográfico exige sistemas educativos tradicionais e presenciais.

Daí a relevância da educação “virtual”, por sua grande variedade e dinamismo metodológicos, perfilando-se como uma panaceia, ainda que sem estratégias claras devido aos mitos e prejuízos que modificam sua hermenêutica ao fazer ampliar as oportunidades de acesso aos grupos sociais marginalizados ou desassistidos, e aqueles cujas necessidades de espaço e de tempo assim o requerem, garantindo e melhorando a qualidade dos serviços educativos prestados, aplicando os desenvolvimentos tecnológicos aos processos de ensino-aprendizagem e estimulando as inovações nas práticas educativas contemporâneas, de maneira holística e gerando uma “realidade virtual”; um meio simulado no qual se pode submergir a virtualidade da educação.

Nosso interesse e pretensão nesta proposta de reflexão têm como objetivo o de apresentar as origens, debates, influências, interpretações e realidades –tanto em instituições educativas como em diversos textos e contextos educativos, como a própria vida humana– apontados como oportunidade para a aprendizagem e a construção do conhecimento, de redes de apoio e colaboração, e seu eventual devenir.

**Palavras-chave:** *Revista História da Educação Latino-americana, educação virtual, mitos da virtualidade educativa, prejuízos sobre a educação não tradicional(ista), realidade direito à educação universal.*

## INTRODUCCIÓN

Los mitos<sup>2</sup> de la denominada globalización<sup>3</sup> y de la tecnificación de las sociedades, junto con el advenimiento, proliferación y masificación de las llamadas Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC)<sup>4</sup>, han permitido que las modalidades de la educación “virtual”, tanto abierta como a distancia, entendidas estas como aquellas no tradicionalistas o convencionales<sup>5</sup>, sean las respuestas ofensivas con la que cada vez más países enfrenten, mediante sus respectivas políticas públicas y privadas, los retos derivados del *derecho a la educación universal*<sup>6</sup>, es decir, aquellos de cobertura y flexibilidad que el crecimiento demográfico de sus diversas poblaciones y sus necesidades de desarrollo presentan ante los sistemas educativos tradicionales, los eminentemente presenciales<sup>7</sup>.

Es por ello que la “educación virtual” –abierta y a distancia– se perfila como una panacea ante estos retos, al ofrecer ampliar las oportunidades de acceso a los grupos sociales marginados o desatendidos, al igual que a otros grupos sociales cuyas necesidades espacio-temporales así lo requieren, garantizando y mejorando la calidad de los servicios educativos prestados, aplicando los desarrollos tecnológicos a los procesos de enseñanza-aprendizaje y estimulando las innovaciones en y de las prácticas educativas contemporáneas<sup>8</sup>, de manera holística<sup>9</sup>.

### 1. Virtualidad de la Educación

De aquí que valga la pena precisar algunas nociones equívocas y análogas íntimamente relacionadas con el título del presente trabajo, “*Educación Virtual o virtualidad de la educación*”. En primer lugar, dice José Ferrater Mora que según la tradición escolástica, pero también aquellas de muchos de los

<sup>2</sup> Joan Ginebra, *La trampa global. Neoliberalismo, neocapitalismo, neocolonialismo* (México: Panorama, 1998), 9-32.

<sup>3</sup> Bernard Guillochon, *La globalización. ¿Un futuro para todos?* (México: Larousse, 2003), 28, 44-56.

<sup>4</sup> Joseph María Albaiges, *Un viaje por la historia en 365 días: hitos, anécdotas y acontecimientos en un día como hoy* (Madrid: Viceversa, 2010), 123.

<sup>5</sup> Antoni Zabala, *Enfoque globalizador y pensamiento complejo* (Barcelona: Graó, 1999), 66-79.

<sup>6</sup> Luis Orcí y Víctor Martínez (coord.), *Los Derechos Humanos Económicos, Sociales y Culturales. Hacia una cultura de bienestar* (México: CNDH, 2007), 22-45.

<sup>7</sup> Edgar Morin, Emilio Ciurana y Raúl Motta, *Educación en la era planetaria* (Barcelona: Gedisa, 2006), 34-42, 83-89.

<sup>8</sup> Hugo Aboites, *La medida de una nación* (México: CLACSO-UAM-ITACA, 2012), 13-31.

<sup>9</sup> Enrique Gervilla, *Educación en la postmodernidad* (Madrid: Dykinson, 2010), 33-49.

autores modernos, han utilizado varios adverbios latinos como términos técnicos para precisar el sentido de sus expresiones. Tal es el caso del vocablo *virtualiter* (“virtualmente”)<sup>10</sup>. De donde, reitera Ferrater, «*Se enuncia algo “virtualiter” cuando se hace referencia a la causa capaz de producirlo*». Y, como ejemplo de tal uso, pone el siguiente: «*El efecto se halla virtualmente en la causa*». Así pues, sin detenernos en cuestiones metafísicas u ontológicas<sup>11</sup>, la *causa* de la “educación” es el ser humano, el hombre y la mujer, quienes concurren a la producción de “algo” que, para fines de nuestra exposición, se denomina “educación”. Lo virtual, de esta manera, también evoca aquello que puede producir un efecto, aunque no lo produzca; pues se trata de lo implícito, de lo tácito, de lo sobreentendido o de lo aparente.

Si, por otro lado, la “educación” es la acción y el efecto de educar, o el modo en que se ha educado una persona<sup>12</sup>, ello nos lleva a la arena donde se enfrentan lo “real” con lo “virtual”, la “realidad” con la “virtualidad”<sup>13</sup>. De donde la virtualidad será, entonces, el eclecticismo de lo humano: lo real, lo simbólico y lo imaginario<sup>14</sup>. Pero, ¿existirá verdaderamente tal contienda? La verdad es que no, no existe dicha diferencia<sup>15</sup>. Veamos por qué. Si la educación consiste en el proceso de socialización de los miembros de una comunidad, a fin de integrarlos en las normas y valores imperantes en ella; si la educación *especial*<sup>16</sup>, a su vez, es aquella dirigida a disminuidos físicos o psíquicos, procurando su integración social y laboral, entonces, no existe distinción alguna entre educación formal, virtual, especial, etc., en el entendido de que toda “educación” es enseñanza y aprendizaje. Ahora bien, ¿quiénes enseñan y quiénes aprenden? Pues, simplemente, los que quieren y pueden. Así de sencillo<sup>17</sup>.

Remitiéndonos, todo ello a otras dos nociones esenciales de la educación, la de “maestro” y “estudiante”. El primer vocablo, el de “maestro”<sup>18</sup>,

<sup>10</sup> José Ferrater Mora, *Diccionario de Filosofía* (Barcelona: Ariel, 2004), 1381.

<sup>11</sup> Luz García Alonso, *Ontología Metafísica* (México: UCIME, 2010), 9-21.

<sup>12</sup> Ana Teresa López de Llergo, *Educación en valores, educación en virtudes* (México: CECSA, 2001), 23-57.

<sup>13</sup> Adam Lashinsky, *Inside Apple* (New York: Hachette Book Group, 2012), 8, 18-19, 174-185.

<sup>14</sup> Carl M. Grossman y Sylva Grossman, *El psicoanalista profano* (México: FCE, 1967), 152-157.

<sup>15</sup> Víctor Figueroa Garcíadiego, *¿Educas o malcrias?* (México: Talento Zetta, 2011), 7-11.

<sup>16</sup> Rubén O. Scandar y Roberto M. Paterno, *Dificultad de aprender* (Madrid: EDIBA Europa EON, 2010), 5-24.

<sup>17</sup> Sergio González (comp.), *Pensamiento complejo. En torno a Edgar Morin, América Latina y los procesos educativos* (Bogotá: Magisterio, 2000), 48-62.

<sup>18</sup> José Pedro Landaverde y Leonardo Kourchenko, *El desafío del maestro en el siglo XXI* (México: IMU Ediciones, 2011), 51-56.

sinonímico de “profesor”, “facilitador”, “asesor”, “*coach*”, etc., conlleva, tradicionalmente, hacia la persona que ha adquirido una serie de conocimientos científicos o prácticos, enseñándolos a otras, es decir, aquella persona “titulada” para dar la enseñanza –cualquiera que esta sea: primaria, en el caso de los padres (aunque nada ni nadie les enseñe a serlo); la escolarizada<sup>19</sup>, de elemental hasta superior–, o la persona que ejerce con autoridad algún arte u oficio. En estos sentidos, el maestro lo son desde nuestros padres o tutores, amistades, compañeros pero incluso, y cada vez más, otro tipo de seres, los inanimados e inorgánicos, desde nuestros primeros juguetes como infantes, hasta los de adultos, encontrándose entre ellos diversos utensilios y aparatos, los *gadgets* e instrumentos tecnológicos, propios de nuestra era: la computadora o *lap-top*, el *i-phone*, el *blackberry*, la televisión, la guitarra, el *X-play*, etc.<sup>20</sup>. ¡Vamos, hasta la figurativamente llamada “vida” es nuestra maestra!<sup>21</sup>.

Y, luego, tenemos al estudiante, aquel que deviene del acto del “estudio”, del estudiar. Que, también, tradicional aunque falazmente, solo ha considerado al que asiste y se encuentra inscrito en un centro educativo, de cualquier nivel escolar. Los autodidactas, por ejemplo, no suelen ser incluidos en este vocablo –limitaciones propias de nuestro lenguaje–. Y si, como decíamos, hasta la propia vida es nuestra maestra, habrá “estudiantes” que aprendan de ella y otros que no lo hagan. De donde, entonces, estudiar es el trabajo empleado para asimilar y poder desarrollar una ciencia, arte, oficio, etc.<sup>22</sup>; pero es, también, desarrollar la comprensión para entender algo, ya sea mediante la interacción, la memorización, el entretenimiento e, inclusive, el ocio. A este respecto, refiere el “Equipo de Edición” de *Cosecha de palabras*, bajo el título “*El signo de la curiosidad*”<sup>23</sup>, lo que, decíamos, tradicional pero falazmente se entiende por estudiante:

*Estudiante: Estamos acostumbrados a llamar así a todo aquel que está inscrito en una escuela, pero no es así, hay muchas personas (niños, jóvenes y adultos) que están inscritos en la escuela y no lo son. Estudiar es, además, analizar, reflexionar sobre lo aprendido,*

<sup>19</sup> Lidia M. Fernández, *El análisis de lo institucional en la escuela* (México: Paidós, 1998), 11-30.

<sup>20</sup> Josefa Galván, *Aprendizaje Integral* (México: Grupo Editorial Tomo, 2006), 119-128.

<sup>21</sup> Debbie Ford, *El secreto de la sombra: cómo reconciliarte con tu propia historia* (Madrid: Obelisco, 2010), 28-41.

<sup>22</sup> Cyril Aydon, *Historia del hombre: 150 mil años de historia de la humanidad* (México: Planeta, 2011), 21-39.

<sup>23</sup> Juan Manuel Contreras Colín et al., “El signo de la curiosidad”, en *Cosecha de palabras: Filosofía. Paradigma*, eds. René Nájera Corvera, Yvonne Catín Cid, Israel Ramírez, Benito López Martínez (México: UACM, 2008), 11-12.

*poner a discusión nuestros puntos de vista, aceptar que desconocemos algo y, sobre todo, tener la disposición de profundizar o de rectificar nuestras apreciaciones. Estaremos de acuerdo en que hay que llamar estudiante a todo aquel que se dedica a estudiar (en una escuela o en cualquier parte). Por lo que si sólo identificamos esta actividad con una institución educativa nos perderemos de disfrutar de ella en otras muchas ocasiones diferentes. Porque estudiar da rienda suelta a nuestra curiosidad e interés por conocer lo que queremos, ya sea en un lugar o en otro y sin restricciones de horario: de esta manera, las palabras estudiante y estudiar alcanzarán su significado verdadero.*

*Estudiar, por lo tanto, es una actividad que consiste en aplicar facultades de la mente como la percepción, la inteligencia, y la memoria, para conocer algo. Además de la aplicación de éstas, estudiar supone frecuentemente la realización de otras actividades de apoyo, como escribir, manipular escritos, hacer experimentos, excavaciones o disecciones, etc.*

*Leer: transformar un conjunto de signos impresos en el umbral que despliegue tu pensamiento, por medio del camino de la comprensión y de la curiosidad. Comprender para continuar en la lectura y curiosidad para seguir con otros nuevos textos<sup>24</sup>.*

Siendo ello así, entonces, la educación, o mejor dicho, la virtualidad de la educación, ha acompañado al ser humano desde sus orígenes y continuará haciéndolo<sup>25</sup>. Pues en dicha virtualidad no interviene lo espacio temporal y rígido sino, por el contrario, lo flexible, siempre abierto y disponible, es decir, lo real, lo simbólico y lo imaginario, traspasando dichas barreras<sup>26</sup>.

## 2. La Educación Virtual

Quizá sean los mitos, prejuicios y las altas expectativas lo que más pueda vulnerar a la educación “virtual”<sup>27</sup>, abierta y a distancia, concebida exclusivamente como educación escolarizada y presencial, tanto en nuestro país como en el extranjero<sup>28</sup>. Si bien es cierto que esta ofrece un caudal de oportunidades no solo para la educación, sino para otro tipo de actividades (de interacción, informativas, lúdicas, etc.), no menos cierto es también que las denominadas Técnicas de Información y Comunicación (TIC) así como Internet han transformado las relaciones, cogniciones, costumbres y hábitos humanos<sup>29</sup>, generando tanto posturas a favor como en contra en

<sup>24</sup> Contreras, “El signo”, 11-12.

<sup>25</sup> Jack Welch and John A. Byrne, *Jack straight from the gut* (New York: Warner Books, 2001), 24, 99, 106.

<sup>26</sup> Sigmund Freud, *Obras completas* (Madrid: Biblioteca Nueva, 1996), 208-216.

<sup>27</sup> William Gates, *Business @ the speed of thought* (New York: Warner Books, 2000), 36-72.

<sup>28</sup> Clara Isabel Carpy, *Miradas históricas de la educación y la pedagogía* (Madrid: Díaz de Santos, 2011), 65.

<sup>29</sup> Steven D. Levitt and Stephen J. Dubner, *Superfreakonomics* (New York: Harper Collins Publishers, 2011), XI-18.

torno a los beneficios y cambios paradigmáticos hacia la virtualidad de la educación y, por ende, hacia la educación virtual<sup>30</sup>.

Las dos grandes vertientes en torno a esta disputa giran una, por un lado, a concebir la educación “virtual”, abierta y a distancia, como una panacea que está y continuará revolucionando, sobre todo, la educación tradicional y la emergente no-tradicional, tanto en el ámbito privado como en el público, sea mediante los chats, las videoconferencias, el *streaming*, los foros, todos ellos en tiempo real, los *blogs*, teléfonos inteligentes, *tablets*, las interminables redes sociales, y un sinnúmero de *gadgets* informáticos<sup>31</sup> que, incluso, analogando las recientes revoluciones de las llamadas *Primaveras* –como la del “Jazmín” – en la región del Magreb (Túnez, Egipto, Libia, Siria, etc.), nos hacen recordar el añejo futurismo de Julio Verne, con sus múltiples y afamadas obras, o los más inverosímiles como las de *Blade-Runner*, *Terminator*, *Bajo Control*, *Matrix* o *El Origen*, vislumbrando quizá *El fin de la historia* humana, a la que se refería Fukuyama<sup>32</sup> a fines del siglo pasado.

Por otro lado, están quienes refieren a toda esta parafernalia informática y comunicativa como un bien sucedáneo o sustituto<sup>33</sup>, es decir, más de lo mismo, pero mejorado, ampliado el abanico y la oferta de ociosidad<sup>34</sup>, consumismo<sup>35</sup> y obsolescencia programada<sup>36</sup>. En otras palabras, así como la radio no ha dejado de existir por la pseudorrevolución que supuestamente causaría la televisión<sup>37</sup>, de la misma forma, en estas *Primaveras Magrebianas* de las que hablábamos líneas arriba, se recurrió, más por la necesidad de mantener el “ritmo” revolucionario que por la masificación de las TIC, a tecnologías ya desechadas o definidas como caducas, prematuramente, como es la telefonía móvil analógica. Así pues, de la misma manera como gran parte de nosotros continuamos realizando operaciones aritméticas y matemáticas de manera mental, sin calculadora o algún otro *device*, de la misma manera los “haceres” se entrelazan y traslapan, justamente, como

<sup>30</sup> John Elliot, *El cambio educativo desde la investigación-acción* (Madrid: Morata, 2005), 23-29.

<sup>31</sup> Abel Cervantes, “Tecnología y diseño: la era de los gadgets”, *Revista La Tempestad Universitaria*, vol. 7, No. 49, (2011), 16-20.

<sup>32</sup> Francis Fukuyama, *El fin de la historia y el último hombre* (Bogotá: Planeta, 1982), 11-32.

<sup>33</sup> Alan Greenspan, *La era de las turbulencias* (Barcelona: Ediciones B, 2008), 9-32, 409-460.

<sup>34</sup> Juan Brom, *Para comprender la historia* (México: Grijalbo-Mondadori, 2003), 47-65.

<sup>35</sup> María Fernanda Canal, *Cómo reconocer estilos* (Madrid: Parragón, 2007), 31-67.

<sup>36</sup> Montse Ulloa, “Obsolescencia programada: motor secreto de nuestra sociedad de consumo”. *Revista Mira (Miraflores)*, vol. mayo-junio (2011), 6-8.

<sup>37</sup> Carlos Avilez, *Una historia como cualquier otra* (México: Rhythm & Blues, 2010), 54-56.



en la Teoría de Conjuntos. ¿Cuándo deja de aprender y enseñar el ser humano? Únicamente, cuando se siente “producto terminado” o perece. Solo entonces.

### 3. Los mitos, prejuicios y realidades

Por ejemplo, descendiente de la pintura y la fotografía, y heredero de la literatura, al ser el cine una experiencia y realidad humana tan ecléctica como la misma humanidad, en ocasiones casi tan “real” como la ilusión de otra vida casi palpable, a lo largo de su corta vida se ha podido afirmar que su porvenir no solo dependerá de la creatividad e innovación del propio género humano<sup>38</sup>, sino de su capacidad y maniobrabilidad, insumisa, ante las convenciones mercantilistas industriales que desde siempre lo han asechado<sup>39</sup>.

Así, desde sus inicios hace ya más de un siglo, como curiosidad y atracción ferial o circense, local, el llamado *séptimo arte* ha avanzado notablemente hasta alcanzar la reconocida y encomiable posición que ostenta hoy en día, ganada a pulso e, incluso, desafiando el propio *mantra* de Louis Lumière en torno a que “el cine era un invento sin ningún futuro”; y donde actualmente se cuentan más de veinte festivales internacionales.

Habiendo prescindido de la palabra, aunque nunca de la imagen, su eclecticismo está también dado al consagrar en él a la ciencia, la técnica y el arte, mediante la narración pictórica de representación, ilimitada, metódica, a espacial y atemporal, sea esta concientizadora, de entretenimiento, informativa o enajente, de la historicidad humana y su infinita “fábrica de sueños”<sup>40</sup>.

En el caso de la educación “virtual”, abierta y a distancia, sucede exactamente lo mismo. Bajo el neologismo de tecnología o tecnológico, tanto las diversas teorías como las técnicas de una infinidad de ciencias, duras, humanas, administrativas, sociales, etc., nos han permitido no solo el aprovechamiento práctico del conocimiento científico –las *epístemes*– sino, también, del no menos despreciable denominado conocimiento vulgar o

<sup>38</sup> Michael Hardt y Antonio Negri, *Multitud* (Barcelona: Debate, 2004), 17, 219, 345, 366, 384.

<sup>39</sup> John Keneth Galbraith, *The Triumph* (New York: Houghton Mifflin Company, 1968), 76-92.

<sup>40</sup> Ray Kurzweil, *La era de las máquinas espirituales* (México: Planeta, 2000), 122-132.



popular –las *doxas*–. De tal suerte que en dichos sistemas y procesos intervienen los seres humanos bajo su característico eclecticismo, las instituciones u organizaciones, a veces incluso los organismos vivientes y, naturalmente, las máquinas; conformando todo ello lo que ha dado en llamarse las “Tecnologías de la Información y la Comunicación” (TIC) y la “sociedad del conocimiento”<sup>41</sup>. A su vez, como puede desprenderse de lo anterior, este hecho u hechos crean por sí mismos acontecimientos o registros históricos<sup>42</sup>, como lo es el mismo ser humano y la cultura o culturas<sup>43</sup>. De aquí, uno de las principales barreras, infranqueables, de la globalización en su carácter homogeneizador.

Así pues, como refiere Edgar Morin, los avances y hallazgos técnicos y tecnológicos han acompañada al hombre desde sus orígenes en sus variados caracteres y complejidades<sup>44</sup> influyéndose recíprocamente en un continuo devenir y evolución<sup>45</sup>.

Bajo el aspecto pedagógico y cognoscitivo<sup>46</sup> que encierra la educación “virtual”, abierta y a distancia, y la irrupción de las aclamadas “competencias”, el “aprendizaje significativo”, etc., de la mano del proceso de la globalización<sup>47</sup>, la dialéctica emprendida por aquellos a favor y los que se encuentran en contra de ella, gira, en primer lugar, la cuestión de si *la navegar es o no aprender*<sup>48</sup>. De idéntica forma, el que si *la interactividad en internet* genera o no aprendizajes. Le sigue el dilema de si *buscar información en internet* es fácil o no tanto. Seguidamente nos topamos con aquello de que si *la escuela o institución con internet es moderna* o sigue siendo la misma. Acto seguido hace su aparición el si *comunicarse en línea (online)* resulta en una mejor comunicación humana. Luego nos vamos a cosas mayores, como si la *hipermedialidad de internet*, es decir, su *no-linealidad* favorece los procesos de aprendizaje.

<sup>41</sup> Hugo Roberto Tricarico, *Didáctica de las ciencias naturales ¿Cómo aprender? ¿Cómo enseñar?* (Buenos Aires: Bonum, 2010), 28-56.

<sup>42</sup> Andrés Roemer, *Enigmas y paradigmas* (México: Limusa, 2003), 89-98.

<sup>43</sup> Cristofol Trepát, *Didáctica de la historia y multimedia expositiva* (Madrid: Graó, 2010), 33, 68-72.

<sup>44</sup> Edgar Morin, *Introducción al pensamiento complejo* (Barcelona: Gedisa, 2007), 9-23.

<sup>45</sup> Edgar Morin, *Los siete saberes necesarios en la educación del futuro* (París: UNESCO, 1999), 44-83.

<sup>46</sup> Paulo Freire, *La educación como práctica de la libertad* (México: Siglo XXI, 1974), 13-47.

<sup>47</sup> Jorge Wagensberg, *Ideas sobre la complejidad del mundo*. (Barcelona: Tusquets, 2003), 12-41.

<sup>48</sup> Cristofol Trepát, *Didáctica de la historia y multimedia expositiva*. (Madrid: Graó, 2010), 34-39.

Por otro lado, la *multirrealidad de los sitios Web educativos*, preguntan algunos, puede aplicarse a distintos entornos y contextos. Asimismo, la *elasticidad y flexibilidad de internet* hace que cualquier contenido pueda ser trabajado bajo su auspicio<sup>49</sup>. Por lo que se dice que bajo este supuesto *Internet transformará la educación tradicional a una educación a distancia, interactiva e interconectada*. Ya no se diga eso de que *Internet genera aprendizajes*, transformando a las personas. Y, más concretamente, el que *Internet permite al profes@r planificar actividades de clase* al cobijo de su manto, que *apoya el desarrollo de proyectos*, que es una estupenda *herramienta de investigación* o que favorece el *aprendizaje multi e interdisciplinario*. Y, bueno, la lista sería interminable. Así pues, la virtualidad de la educación es, a su vez, educación virtual, abierta y a distancia, aunque no en los términos formales bajo los cuales se suele catalogar<sup>50</sup>.

Por algo está en discusión, en los principales foros y agendas mundiales, si internet debe o no censurarse, filtrarse o dosificar sus contenidos y posibilidades. Parece ser que el proceso de toma de decisiones que llevó a internet del ámbito exclusivista castrense al mercado de consumo se debate, hoy en día, en las prospectivas escenográficas de los hiper y mega consorcios internacionales y los señores del dinero quienes, de la mano de los gobiernos de los Estado-nación, condescendientes e incondicionales, que a sí mismo se denominan Grupos Potencia, como lo son el G-3, G-5, G-8, etc., etc., en aras de sus propias “seguridades nacionales” y “seguridades públicas”<sup>51</sup>.

## CONCLUSIÓN

Así pues, la *Educación Virtual* nos ofrece, hoy en día, un océano de posibilidades para el logro no solo de las mentadas *metas del milenio* tan cacareadas por los organismos internacionales sino, también, para armonizar y poner en juego la verdadera *unidad en la diversidad*, propia del ser humano, a través de infinidad de procesos cognitivos, reales, simbólicos y virtuales. Pues, si toda experiencia humana es, por definición, enseñanza y aprendizaje, construcción y desconstrucción de conocimiento, entonces, hablamos de que, virtualmente, toda ella es educación, de manera generalizada. Por ende, la *virtualidad de la educación* se convierte, como decíamos

<sup>49</sup> Gordon Graham, *Internet. Una indagación filosófica* (Madrid: Frónesis Universitat de Valencia, 2001).

<sup>50</sup> George Novack, *Para comprender la historia* (México: Fontamara, 2006), 38, 57.

<sup>51</sup> Daniel Jonah Goldhagen, *Peor que la guerra* (México: Taurus, 2011), 298-314, 306, 566, 600, 603.

líneas arriba, en el amplio potencial que muestra la *Educación Virtual* en estos sus inicios.

De lo que sí estamos seguros es que internet, de la mano de la virtualidad de la educación ha sido, como lo fue la radio, la televisión, el cine, el teletipo, el fax, la computadora personal, y un cúmulo de innumerables avances técnicos y tecnológicos, un cambio paradigmático. Cambio cuyo paradigma estará centrado más en la creatividad, la innovación, las estrategias, metodologías, conductas y comportamientos tanto de los que enseñamos como de los que aprendemos, a fin de lograr propuestas de Educación Virtual, Abierta y a Distancia, más acordes a las necesidades de la humanidad y, sobre todo, en consonancia con el derecho a la educación universal. El autodidactismo de otrora, de siempre, sigue vivo hoy en los albores del siglo XXI a través de la virtualidad de la educación como Educación Virtual del género humano.

Solo el hombre es capaz de realizar la proeza de convertir lo que hoy llamamos Educación Virtual en virtualidad de la educación para el logro de la alfabetización y el derecho universal a la educación. Meta que, estamos seguros, redundará en la eficiencia y en la eficacia de la humanidad por un mundo, por un planeta, mucho más amigable, sustentable y pacífico. Ya que, de otra manera, nada nos diferenciaría de los animales y otros seres inferiores cuyas comunas suelen vivir y convivir con mucho más sosiego que las nuestras, las humanas. Venga pues la creatividad e innovación humana en aras de la Educación Virtual para que esta se torne en virtualidad de la educación global.

## REFERENCIAS

- Aboites, Hugo. *La medida de una nación*. México: CLACSO-UAM-ITACA, 2012.
- Albaiges, Josep María. *Un viaje por la historia en 365 días: bits, anécdotas y acontecimientos en un día como hoy*. Madrid: Viceversa, 2010.
- Avilez, Carlos. *Una historia como cualquier otra*. México: Rhythm & Blues, 2010.
- Aydon, Cyril. *Historia del hombre: 150 mil años de historia de la humanidad*. México: Planeta, 2011.
- Brom, Juan. *Para comprender la historia*. México: Grijalbo-Mondadori, 2003.
- Canal, María Fernanda. *Cómo reconocer estilos*. Barcelona: Parragón, 2007.
- Carpy, Clara Isabel. *Miradas históricas de la educación y la pedagogía*. Madrid: Díaz de Santos, 2011.

- Cervantes, Abel. (editor). "Tecnología y diseño: la era de los gadgets". *Revista La Tempestad Universitaria*, vol. 7 No. 49 (2011):16-20.
- Contreras et al., *Cosecha de palabras: Filosofía. Paradigma*. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2008.
- Elliot, John. *El cambio educativo desde la investigación-acción*. Madrid: Morata, 2005.
- Fernández, Lidia. *El análisis de lo institucional en la escuela*. México: Paidós, 1998.
- Ferrater, José. *Diccionario de Filosofía*. Barcelona: Ariel, 2004.
- Figueroa Víctor. *¿Educas o malcrías?* México: Talento Zetta, 2011.
- Ford, Debbie. *El secreto de la sombra: cómo reconciliarte con tu propia historia*. Madrid: Obelisco, 2010.
- Freire, Paulo. *La educación como práctica de la libertad*. México: Siglo XXI, 1974.
- Freud, Sigmund. *Obras completas*. Madrid: Biblioteca Nueva, 1996.
- Fukuyama, Francis. *El fin de la historia y el último hombre*. Bogotá: Planeta, 1982.
- Galbraith, John Keneth. *The Triumph*. New Cork: Houghton Mifflin Company, 1968.
- Galván, Josefa. *Aprendizaje integral*. México: Grupo Editorial Tomo, 2006.
- García, Luz. *Ontología Metafísica*. UCIME: México: UCIME, 2010.
- Gates, William. *Business @ the speed of thought*. New York: Warner Books, 2000.
- Gervilla, Enrique. *Educación en la postmodernidad*. Madrid: Dykinson, 2010.
- Ginebra, Joan. *La trampa global. Neoliberalismo, neocapitalismo, neocolonialismo*. México: Panorama, 1998.
- Goldhagen, Daniel Jonah. *Peor que la guerra*. México: Taurus, 2011.
- González, Sergio (comp.). *Pensamiento complejo. En torno a Edgar Morin, América Latina y los procesos educativos*. Bogotá: Magisterio, 2000.
- Graham, Gordon. *Internet. Una indagación filosófica*. Madrid: Frónesis Universitat de Valencia, 2001.
- Greenspan, Alan. *La era de las turbulencias*. Barcelona: Ediciones B, 2008.
- Grossman, Carl y Grossman, Sylva. *El psicoanalista profano*. México: FCE, 1967.
- Guillochon, Bernard. *La globalización. ¿Un futuro para todos?* México: Larousse, 2003.
- Hardt, Michael y Negri, Antonio. *Multitud*. Barcelona: Debate, 2004.
- Kurzweil, Ray. *La era de las máquinas espirituales*. México: Planeta, 2000.
- Landaverde, José Pedro y Kourchenko, Leonardo. *El desafío del maestro en el siglo XXI*. México: IMU Ediciones, 2011.
- Lashinsky, Adam. *Inside Apple*. New York: Hachette Book Group, 2012.
- Levitt, Steven D. and Dubner, Stephen J. *Superfreakonomics*. New York: Harper Collins Publishers, 2011.

- López de Llergo, Ana Teresa. *Educación en valores, educación en virtudes*. México: CECSA: México, 2001.
- Morin, Edgar. *Introducción al pensamiento complejo*. Barcelona: Gedisa: Barcelona, 2007.
- Morin, Edgar. *Los siete saberes necesarios en la educación del futuro*. Washington, D, C.: UNESCO, 1999.
- Morin, Edgar; Ciurana, Emilio y Motta, Raúl. *Educación en la era planetaria*. Barcelona: Gedisa, 2006.
- Novack, George. *Para comprender la historia*. México: Fontamara, 2006.
- Orcí, Luis y Martínez Víctor (coord.). *Los Derechos Humanos Económicos, Sociales y Culturales. Hacia una cultura de bienestar*. México: CNDH, 2007.
- Roemer, Andrés. *Enigmas y paradigmas*. México: Limusa, 2003.
- Scandar, Rubén y Paterno, Roberto. *Dificultad de aprender*. Madrid: EDIBA Europa EON, 2010.
- Trepát, Cristófol. *Didáctica de la historia y multimedia expositiva*. Madrid: Graó, 2010.
- Tricarico, Hugo Roberto. *Didáctica de las ciencias naturales. ¿Cómo aprender? ¿Cómo enseñar?* Buenos Aires: Bonum, 2010.
- Ulloa, Montse. “Obsolescencia programada: motor secreto de nuestra sociedad de consumo”. *Revista Mira (Miraflores)*, vol. mayo-junio (2011): 6-8.
- Zabala, Antoni. *Enfoque globalizador y pensamiento complejo*. Barcelona: Graó, 1999.
- Wagensberg, Jorge. *Ideas sobre la complejidad del mundo*. Barcelona: Tusquets, 2003.
- Welch, Jack and Byrne, John A. *Jack straight from the gut*. New York: Warner Books, 2001.
- Programa Galatea. México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2012. <http://galatea.uacm.edu.mx>



Fuente: El Espejo Gótico: El vaso siempre está medio vacío <http://elespejogotico.blogspot.mx/2013/02/el-vaso-siempre-esta-medio-vacio.html>

**Nieto Göller**, Rafael Andrés. “Educación virtual o virtualidad de la educación”. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*. Vol. 14 No. 19, (2012):